

SINTESIS

El texto que se presenta a continuación evidencia la reflexión generada a partir de la experiencia de la práctica profesional en el área de la psicología clínica y educativa principalmente. El interés por escribir acerca del tema surge de escuchar las expectativas que generalmente mencionan los sujetos cuando demandan una intervención psicológica, tanto desde lo individual, como desde lo grupal. Para desarrollar el tema planteado, se trabajan dos componentes: en primera instancia, se mencionan algunos ejemplos de cómo desde lo psicológico, social, educativo, entre otros, impera este ideal; posteriormente, se presenta la responsabilidad como alternativa frente a la desresponsabilización. Finalmente, se propone que las intervenciones psicológicas, más que producir respuestas y soluciones con respecto a las quejas, conduzcan a las personas a plantearse interrogantes que se conviertan en movilizadores de reflexión, y por lo tanto en generadores de respuestas y actuaciones. Es importante aclarar que en el texto no se pretende dar respuestas a los interrogantes planteados, puesto que la intención es propiciar la reflexión y el cuestionamiento acerca del tema.

Descriptor: Ideal de bienestar, desresponsabilización y responsabilidad.

ABSTRACT

This article shows a reflection about the way the actual society reigns a welfare ideality that sometimes drives people to des-responsibility about their acts. Our interest for writing about this topic comes up from listening to expectations that people generally mention when they demand a psychological attention, individually as well as in group. To develop the actual topic, two factors will be approached: first of all, we mention some examples about the psychological, social, educational, and so on, that reign this ideality. Afterwards, we imply the responsibility as an alternative to the des-responsibility. Finally, we propose that the psychological interventions, more than creating solutions and answers with

respect to the complains, take the people to get questions that would become reflection vehicles, and therefore, they generate answers and actions.

Descriptors: welfare ideality , des- responsibility, responsibility.

EL IDEAL DE BIENESTAR: UN PRETEXTO PARA LA DESRESPONSABILIZACION

Angélica García Zapata
Paula Andrea Flórez Velásquez¹

Un director de Coro sometió a un grupo de ranas a una de las más estrictas dietas con el objetivo de mejorar sus voces. En criterio de este director, el arte y la alimentación han resultado poco compatibles a lo largo de la historia. La belleza del creciente canto de las ranas era la mejor prueba en favor de sus ideas, aunque por desgracia el enflaquecimiento progresivo de los animales se volvía cada vez más notorio y preocupante. Finalizando el experimento sólo un hecho lamentaba el director: que el instante de perfección de las ranas hubiera coincidido también con el de sus muertes.

Jaime Alberto Vélez².

El interés por escribir acerca del tema "el ideal de bienestar", surge a partir de las expectativas que constantemente presentan los sujetos cuando demandan una intervención psicológica, entendiéndose ésta desde lo individual y lo grupal. En el ámbito individual, encontramos que las personas demandan una intervención rápida y eficaz que "cure" su malestar en el menor tiempo y con la menor implicación posible, escuchándose frecuentemente afirmaciones como: "doctora, quisiera que esto se me quite rápido", "¿usted no me puede mandar una pasta para sentirme mejor?"; además, se evidencia en muchos casos el interés por la perfección y la poca aceptación de situaciones que perturben su bienestar.

Lo que en un primer momento podría llamarse "el ideal de bienestar", se evidencia de una manera más palpable en las exigencias que los padres hacen a sus hijos, o lo que esperan de ellos. Para ilustrar lo anterior, se menciona el caso

¹ Psicólogas practicantes, Centro de atención psicológica (CAPSI). Universidad Católica Popular del Risaralda

² Velez, Jaime A. Un coro de ranas. Edotorial Universidad de Antioquia. Medellín. 1999. Pág. 44.

de un niño de seis años que es traído a consulta por dificultades académicas y en sus relaciones interpersonales; el encuentro con el niño se realiza semanalmente. En determinado momento, la madre informa acerca de cambios en el área de las relaciones interpersonales: "el niño ya no pelea tanto con otros niños y se integra más fácilmente al grupo". Pasan dos semanas y no es traído a consulta, surgiendo el cuestionamiento por su ausencia; a la tercera semana de no presentarse el niño la madre llama y solicita una cita con urgencia, manifestando que si es posible se la den para el mismo día.

Cuando llega expresa lo siguiente: "mi hijo va muy mal en el colegio, estoy preocupada porque va a perder el año; si esto es en primero no quiero imaginarme cómo será en los otros años". Posteriormente, se observan las calificaciones del niño (que son traídas por la madre); la sorpresa surge al observar que en su mayoría las notas eran "excelente" y "bueno", no se reportaban insuficientes ni aceptables; al preguntarle a la madre qué piensa de lo anotado, dice: "lo que pasa es que ocupó el último puesto, yo quisiera que fuera el mejor y el más inteligente de la clase".

Aparecen entonces los siguientes interrogantes: ¿acaso, bueno e inteligente son cualidades esenciales en nuestra época? ¿Qué significa para una madre que su hijo ocupe el "último puesto"?

Aludiendo al ámbito de la intervención grupal, las instituciones exigen transformaciones en poco tiempo; además, se tiene como criterio principal de calidad la cobertura: "¿cuántas personas fueron a los talleres?". De igual manera, se exige que deben presentarse resultados efectivos, para citar un ejemplo, una institución solicitando la realización de talleres en comunidades, expresaba: "nosotros les entregamos la comunidad, ustedes deben realizar un diagnóstico, deben mostrarnos cómo encontraron la comunidad y cómo la dejaron, los cambios tienen que observarse".

Partiendo de lo anterior, se hace necesario que los profesionales de la salud mental reflexionen en torno al tipo de intervenciones que la sociedad demanda en la actualidad y la manera como generalmente se está respondiendo;

surgen entonces los siguientes interrogantes: ¿se están desarrollando intervenciones que perpetúen dicho ideal de bienestar?, ¿cómo pensar actuaciones que no lo multipliquen?, convirtiéndose éstas en las preguntas orientadoras del presente escrito.

Para desarrollar el tema planteado previamente se trabajan dos componentes, a saber: en primera instancia, mencionamos algunos ejemplos de cómo en la sociedad actual, sea desde el aspecto psicológico, social, educativo, entre otros, impera el Ideal de bienestar, haciendo alusión a la manera como tal imperativo conlleva a una desresponsabilización de los sujetos con respecto a sus malestares y síntomas; posteriormente se tiene como referente la responsabilidad como alternativa frente a la deresponsabilización.³

Los consultorios psicológicos se encuentran al límite de pacientes, de procesos que requieren o demandan una inmediata solución que los dirija posiblemente al "ideal de bienestar", ese ideal que en algunos casos lleva a los padres a matricularse o a matricular a sus hijos en diagnósticos difíciles de renunciar; se involucran entonces sin darse cuenta en la tendencia actual de patologizar comportamientos, que de uno u otro modo los lleva a la desresponsabilización de sus actos.

Citando el ejemplo específico de la psicofarmacología, es innegable que ésta se convierte en un elemento esencial de algunos tratamientos psiquiátricos y psicológicos, sin embargo, para algunos sujetos se constituye en la manera de desplazar la responsabilidad de su comportamiento a una entidad biológica "fácilmente controlable", evitando de esta manera un cuestionamiento sobre su síntoma. Lo anterior no sólo acontece en el ámbito de lo clínico, se presenta también en ámbitos educativos, pues en la mayoría de los casos las personas buscan una causa externa que los exima de su responsabilidad; así como lo plantea Mara Selvini Palazzoli (1996) en el texto *el Mago sin Magia*: "se espera

³ Desresponsabilización en este contexto se entiende como la búsqueda de una causa externa de los síntomas y malestares que presentan algunos sujetos, así mismo, la evitación de un cuestionamiento sobre que de sí mismo, es decir, que de cada sujeto está implicado en ciertas problemáticas. También tiene que ver con la posibilidad de decisión y elección. Desresponsabilización es diferente a irresponsabilidad que tiene que ver con el incumplimiento de algunos compromisos u obligaciones.

que el psicólogo asuma la responsabilidad del caso y se ocupe en forma directa del paciente señalado, tomándolo a su cargo y eximiendo a docentes y a padres de toda obligación al respecto”.

Aparecen entonces actitudes de resistencia al cambio, a involucrarse directamente con su demanda y al cuestionamiento sobre sí mismo; así, el profesor no quiere ser cuestionado y rechaza su implicación en el problema; los padres niegan en algunos casos la posibilidad de ser parte de dicha problemática, pues esto implicaría la pregunta acerca de la posición que han asumido frente a lo que sucede con sus hijos, lo cual pueden no estar dispuestos a aceptar. De esta manera, docentes y padres atribuyen al campo de la intervención psicológica la "patología de los demás" , es decir, el otro como portador del problema, el otro como responsable de mi problema.

Se quiere abolir el malestar, el sufrimiento tanto personal como social, parece que la sociedad quisiera borrar la desgracia, la muerte, la idea del conflicto social, factores que alejan al ser humano del Ideal de bienestar. El sujeto diariamente se enfrenta a la angustia de verse excluido de los parámetros que la sociedad del bienestar ha construido, conduciéndolo a la búsqueda de respuestas a dicho ideal a como dé lugar. El lema sería entonces: "cada individuo tiene el derecho y por tanto el deber de no manifestar su sufrimiento".⁴

Mientras que en épocas anteriores: la tristeza, la angustia, el sufrimiento, eran motivos o causantes de reflexiones profundas, actualmente se han convertido en un "virus" al que es urgente exterminar; parece que la desdicha se tratara de exorcizar, de suprimir el conflicto. Actualmente la sociedad le exige al ser humano ser cada vez más productivo, competitivo, y feliz, así el sujeto se esfuerza por encontrar el estado total de bienestar que significaría una vida desligada del sufrimiento, la angustia y los problemas.

Muchos sujetos encuentran a través del fármaco, de la inscripción en un diagnóstico, de la justificación del síntoma o de la pertenencia a un grupo social o religioso, una manera de suprimir la amenaza y de evitar hablar de su sufrimiento.

⁴ Rudinesco, Elizabeth. ¿Por qué el Psicoanálisis?. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2000. Pàg. 41.

Además, es evidente cómo en los ejemplos citados anteriormente, el otro es el encargado de sanar, de eliminar aquello que atormenta. La sociedad actual impone a los sujetos ser acordes con el Ideal de Bienestar que propone, desconociendo la dimensión estructural y constituyente del conflicto y la angustia en el ser humano, pues sería imposible pretender hacerlos desaparecer.

No obstante, desde lo psicológico es posible desarrollar actuaciones⁵ que generen transformaciones, siempre y cuando se reconozcan estos límites. Se hace necesario que dichas actuaciones, sin desconocer la influencia de lo social en los comportamientos humanos, apunten a recuperar la dimensión de responsabilidad.

De esta manera, recuperar la dimensión de responsabilidad implica que las intervenciones psicológicas deben procurar la no desresponsabilización del sujeto con respecto a sus actos, es decir, más que dar respuestas y convertirse en la pócima que soluciona todos los problemas, es fundamental conducir a los sujetos a un cuestionamiento sobre qué de sí mismo está implicado en su malestar, puesto que sin este cuestionamiento siempre habrá un otro en el cual desplazar la responsabilidad. Además, es necesario tener en cuenta que siempre está la posibilidad de elección y es en éste en lo que radica fundamentalmente la responsabilidad y la verdadera autonomía: **poder elegir reconociendo las implicaciones de dicha elección.**

Para concluir, podría decirse que si bien el Ideal de Bienestar ha contribuido a generar una desresponsabilización por parte de los sujetos, es necesario que las intervenciones psicológicas más que producir respuestas y soluciones con respecto a las quejas, conduzcan a las personas a plantearse interrogantes que finalmente se conviertan en movilizadores de reflexión, y por lo tanto en generadores de actuaciones y respuestas.⁶

⁵ Estas actuaciones pueden realizarse en diferentes contextos; organizacionales, educativos, clínicos, etc, tanto individual como grupalmente.

⁶ Lo anteriormente planteado se convierte en un pretexto para la reflexión, pues sabemos que sobre este tema se puede generar una gran discusión, tanto en contenido como en profundidad.

BIBLIOGRAFÍA

Selvini, Mara. El mago sin magia. Buenos Aires : Paidos. 1996.

Roudinesco, Elizabeth. ¿Por qué el psicoanálisis? Buenos Aires: Paidos, 2000.

Vélez, Jaime A. Un coro de ranas. Medellín : Universidad de Antioquia, 1999.